

MANEJO SUSTENTABLE DEL SUELO

Diez, N.^{1,*}

¹ Clínica del Suelo,

*Autor de contacto: clinicadelsuelo@gmail.com; nelson.diez@adinet.com.uy

Introducción:

Las prácticas agrícolas actuales en Uruguay están ocasionando una pérdida considerable y continua de la calidad del suelo.

El concepto de fertilizar el cultivo (no el suelo) como concepto de “suficiencia” (no de reposición) nos está arrastrando a un status peligroso en los parámetros básicos que definen un suelo con buena salud.

Necesitamos incorporar al manejo agronómico en el campo , herramientas de diagnóstico eficaces y un plan de fertilización inteligente así como la incorporación de agentes biológicos capaces de sustentar el restablecimiento de un mejor status productivo.

Antecedentes:

Hay muchos trabajos escritos, tesis de grado, libros enteros, dedicados a diferentes aspectos de la química, la física y la biología del suelo.

No existen trabajos con visión holística, que reúna las partes para entender un poco mejor el todo.

Es necesario abordar la problemática del suelo desde todos los ángulos y resulta particularmente difícil componer las partes en un esfuerzo por mejorar nuestro trabajo como agrónomos de campo, asesorando empresas que deben obtener una renta del capital acorde con el riesgo y a su vez, la responsabilidad de mantener de la mejor forma un recurso finito como el suelo.

Objetivo:

Promover un trabajo agronómico en el campo que apunte a mejorar las prácticas agrícolas con un criterio diferente, no de suficiencia sino de “componer suelo”.

Motivos:

Debemos realizar prácticas tendientes a producir y mantener “humus” (fracción madura de la materia orgánica). En la medida que transitamos ese camino, podemos valernos de los beneficios naturales del suelo, la provisión de nutrientes a partir del trabajo de los microorganismos del suelo en un ambiente que previamente fue estabilizado en sus componentes químicos y que se mantiene sistemáticamente a través de un trabajo de control de calidad anual sitio-específico.

Herramientas:

El diagnóstico es fundamental. Del mismo modo que nos ocurre cuando vamos al médico, precisamos que su diagnóstico sea certero. Para ello, es necesario contar con el instrumental necesario y saber interpretar los resultados.

Para el caso de nuestro trabajo como agrónomos, la toma de muestra, el análisis de laboratorio y la interpretación de la información, son las tres patas de un trabajo serio y confiable que apunte a determinar cuál es el camino a seguir y la prescripción de tareas y productos necesarios para restablecer el equilibrio perdido primero, y luego el sostenimiento del mismo.

La otra herramienta imprescindible en esta tarea es contar con una rotación de cultivos (diversidad productiva). El aporte de materia seca al suelo es la base para la creación de humus nuevo que va a reponer el humus que se está consumiendo en el proceso.

Comienzo de un cambio de manejo agronómico.

Se podrán constatar cambios en la productividad del suelo y un uso más eficiente de los agroquímicos con posibilidad real de bajar las cantidades de uso con la mejora en la salud del suelo y de la planta.

Con un buen diagnóstico en la mano, surgen las prescripciones con un horizonte de corto, mediano y largo plazo, dependiendo de los nutrientes que hay que reponer y su cantidad.

A partir del restablecimiento de la química del suelo se puede comenzar a utilizar productos biológicos (Consortios Microbianos) para que colaboren en restablecer la funcionalidad orgánica perdida y mantener un nuevo y más productivo status en la secuencia de cultivos.